

Ko-Panqui cumple una década de experimentación y mirada crítica

DESARROLLO. *Espacio artístico ha albergado proyectos de artes visuales, música, danza, cine, literatura, teatro y circo.*

El Austral
cronica@australtemuco.cl

A l sur de Chile, en medio del frondoso paisaje cordillerano de la Región de La Araucanía, el Centro de Arte Ko-Panqui celebra este 2026 su décimo aniversario, un proyecto dedicado fundamentalmente a la residencia artística, la exhibición de obras multidisciplinarias y a la vinculación activa con el territorio y su comunidad, en un ecosistema que desafía los límites de la exhibición tradicional.

Ubicado en el Valle de Panqui, en la comuna de Curarrehue, Ko-Panqui se ha convertido en un punto de encuentro para artistas provenientes de distintas localidades de Chile y del extranjero, con una propuesta que combina investigación, experimentación y creación artística, en diálogo permanente con la naturaleza y la diversidad de saberes presen-

“Ko-Panqui nació como un sueño que buscaba abrir un espacio de encuentro entre el arte, la naturaleza y las comunidades”.

Claudio Ansorena,
director de Ko-Panqui

tes en la zona.

MODELO CULTURAL

Desde sus inicios, impulsa un modelo cultural que articula residencias, exhibiciones, conciertos, talleres formativos y encuentros comunitarios.

Entre las múltiples iniciativas desarrolladas en su trayectoria destaca Light Stone Festival, primer festival de artes escénicas realizado en Curarrehue con participación de artistas internacionales; Temporada Anual de Conciertos que convoca a bandas de todo el país; las presentaciones de

Ethno Chile que reúnen a músicos del mundo; la presencia de reconocidos artistas visuales de la región como Eduardo Rapiman y Daniel Lagos; residencias de formación, investigación y creación escénica, destacando La Escuela Imaginaria de la Compañía La Llave Maestra; la residencia internacional de danza Butoh, liderada por la maestra y coreógrafa japonesa Minako Seki; y actividades formativas en las escuelas rurales del territorio, que fortalecen el vínculo entre arte, educación y medioambiente.

“Cumplir diez años es una emoción profunda. Ko-Panqui nació como un sueño que buscaba abrir un espacio de encuentro entre el arte, la naturaleza y las comunidades. Con el tiempo hemos visto cómo este lugar se transforma en un laboratorio vivo de creación y pensamiento, donde artistas de distintos lugares del mundo dialogan con el territorio y su gente”, señala Claudio Ansorena, director de la Organización Artística Cultural Ko-Panqui.

El trabajo sostenido de Ko-Panqui también lo ha llevado a participar en proyectos que promueven nuevas formas de

180 personas es la capacidad que recibe el Teatro Domo para la presentación de espectáculos.

cooperación entre organizaciones.

Paralelamente, la organización ha desarrollado una programación cultural permanente, con actividades abiertas a la comunidad, posicionando a Ko-Panqui como un centro cultural activo y diverso en la zona lacustre andina. Durante los últimos cuatro años, este trabajo ha contado con el financiamiento del Programa de Apoyo a Organizaciones Culturales Colaboradoras (PAOCC), además de otros fondos del Ministerio de las Culturas.



LA ORGANIZACIÓN HA DESARROLLADO UNA PROGRAMACIÓN CULTURAL PERMANENTE, CON ACTIVIDADES ABIERTAS A LA COMUNIDAD.

